

Mejora palpable, pero alimentada aún de candidez

► Los de Aíto plantan cara al segundo de la Lega, aunque desfallecen por su bisoñez y su debilidad en defensa: el Dinamo le asestó quince triples

SERGIO A. ÁVILA

El crecimiento del Cajasol ya se percibe, es gradual, parece que avanza jornada tras jornada. Dos pruebas en cinco días, dos, pudo el advenedizo regimiento de Aíto llevarse al zurrón para, al final, quedarse con un sabor de boca agriado. El sentimiento del aficionado es que al Cajasol le cuesta un mundo ganar un partido, mantener la solidez durante los cuarenta minutos, desembarazarse de la inestabilidad competitiva que se desprende de dos déficits que son corregibles con el paso de los encuentros (esto es más un deseo que una certeza) y la suma de entrenamientos: su candidez, que le supone un peaje extraordinario en los partidos, y la debilidad defensiva, que sigue siendo patente, sobre todo en lo que al arco perimetral se refiere.

El Dinamo tuvo ayer la baraka de su parte, es verdad, y se puso las botas (15 dianas), pero tan cierto como ello es que para que la bombilla del talento se encienda antes tiene que haber encontrado la permisividad de la esponjosa retaguardia del adversario. Así que, en el pecado, el Cajasol llevó la penitencia porque sólo apretó de verdad atrás, con fiereza y mayores dosis de actividad y emotividad, tras el descanso, al que llegó con sólo tres puntos abajo porque en la otra orilla, la del Dinamo, también encontró laxitud. Era el molde del partido absolutamente europeo, identificable como tal, tanto por las características del rival, asimétrico, con el juego interior despoblado hasta ser un barbecho, como por las del juego. Un pulso de guante blanco, con mucho ritmo, un intercambio permanente de golpes del que el Dinamo extrae mucho provecho porque es ése su estilo, ya asimilado en los tres últimos años en Italia, y al que el Cajasol se acomodó en el primer tiempo sin que crujiera de sufrimiento por la mirilla atinada de sus principales referentes en ataque, sobre todo Asbury. Se desperezó al fin el americano tras varios partidos ausentes, de protagonismo limitado, y lo hizo dándole al Caja la variedad en ataque que mostró en pretemporada: pólvora desde la media distancia. Bogdanovic, con pleno de triples al descanso (tres de tres), también mostraba su mejor versión, y con ellos dos y Holland se sostuvo el andamiaje.

Al Dinamo, un equipo volcado al perímetro, con predilección por el tiro desde larga distancia por la extensa

87		84	
DINAMO SASSARI		CAJASOL	
1°C	2°C	3°C	4°C
25-21	20-21 (45-42)	21-28 (66-70)	21-14 (87-84)

DINAMO SASSARI

T. Diener (12), D. Diener (16), Thornton (26), Ignerski (7), Easley (5) -quinteto inicial-; Binetti (-), Laguzzi (-), Devecchi (5), Sachetti (7), Vanuzzo (-), Pinton (-), Deliegro (9)

CAJASOL

Satoransky (6), Holland (16), Asbury (19), Bogdanovic (15), Triguero (15) -quinteto inicial-; Tepic (4), Sastre (-), Balvin (4), Radicevic (1), Porzingis (-), Burjanadze (4)

ÁRBITROS E INCIDENCIAS

Boltauer, Piloidis y Petek. Sin eliminados. Partido de la primera jornada de la Eurocup. Palaserradimngni de Sassari (Italia). 3.310 espectadores.

nómina de buenos lanzadores que tiene (tan elevada como corta es su batería de pivots), el Cajasol le dejó hacer en ese primer tiempo, falto de dureza estuvo en la cuerda perimetral, y el resultado es que el conjunto italiano se marchó al intermedio con un altísimo porcentaje en triples (del 64, tras acertar nueve de catorce intentos), pero también en lanzamientos de dos. No le andaba a la zaga el equipo de Aíto, que seguro insistió a sus muchachos durante el descanso en la necesidad de echarle más leña a la caldera defensiva. Si lo hacían y se despojaban de la ternura que derivó en un carro de canastas erradas bajo el aro, la victoria podía fraguarse.

Y los hechos lo demostraron. El Cajasol se puso la pila atrás, ya llegaba

Opción para toda la campaña de Dozier

El Cajasol confirmó ayer la contratación de Robert Dozier, ala-pívot de 2,06 metros y 26 años procedente de Miami Heat (de donde fue cortado a finales del mes de octubre). El jugador se ha vinculado al cuadro hispalense de manera temporal para cubrir la vacante de la lesión de Buckman, aunque el club especifica que en su contrato se contempla una opción para prolongarlo por lo que resta de temporada. Dado



Triguero, objeto de falta por el excajista Ignerski

ABC

Evolución El Cajasol completó en líneas generales un buen partido y hasta valoró más en equipo que su rival

que tiene nacionalidad estadounidense, si Dozier convenciera por su rendimiento, el cuerpo técnico tendría que decidir seguramente entre Buckman y él para completar la plantilla. A Dozier se le espera el viernes en Sevilla, así que tal vez le dé tiempo de estar para el choque liguero del domingo ante el CB Canarias. Por otra parte, en el otro partido europeo del grupo del Cajasol, el H, el Estrella Roja de Belgrado batió con facilidad en El Pionir al Orleans (93-73). Lo serbios visitan San Pablo el próximo miércoles (20.30 horas).

en las rotaciones defensivas al hombre que antes quedaba solo en la circulación de balón del Dinamo, que siempre se disponía con cuatro exteriores abiertos... y hasta cinco. Su alergia a la pintura estaba justificada por la falta de centímetros. Más guarecido en defensa, el Cajasol complementó ese trabajo en ataque. Al fin, mucho tardó, encontró en el poste bajo a Triguero en el dos por dos con los exteriores, y hasta hubo juego entre pivots para que el equipo se colocara cinco arriba. Pero ni así rechazó el Dinamo su modus operandi, erre que erre. Thornton tomó el testigo y acertó con triples clave antes de que Ignerski apareciera en dos fogonazos. Seis de ventaja adquirió el Dinamo, bien administrados en el desenlace entre su pericia y la falta de ella en el Cajasol. De la mente no se borran varias canastas erradas en soledad y el fallo de pardiño de la última posesión, que retrató al equipo sevillano. Con tres abajo, ni Triguero ni Satoransky se entendieron para lanzar con el reloj agonizando. La bisoñez juega malas pasadas.